

Estudio neurolingüístico sobre el humor verbal. Aportes del estructuralismo a la afasiología

Adriana Delgrosso¹

Universidad Abierta Interamericana, UAI, Rosario, Argentina

Resumen: Este trabajo intenta demostrar la importancia de los conceptos saussureanos tanto a la hora de identificar síntomas en la patología neurolingüística como de idear recursos que permitan llevar a cabo una terapéutica basada en el humor verbal. Al sentido del humor y a la risa se les atribuyen importantes beneficios físicos, psicológicos y sociales. El chiste es un dicho breve u ocurrencia aguda y graciosa que contiene un juego verbal o conceptual capaz de provocar la risa y que muchas veces se encuentra ilustrado por un dibujo. En el síndrome afásico, la pérdida de la comprensión del lenguaje no solo afecta la comunicación interna y con los demás sino que también impide disfrutar del humor verbal porque éste se basa en la ambigüedad léxica. En este trabajo se analizan chistes que involucran juegos de palabras desde los conceptos de la lingüística estructural, con el fin de proponerlos como recurso terapéutico en la última etapa de recuperación del paciente afásico de grado leve. Se destaca la formación lingüística que debe poseer el terapeuta del lenguaje.

Palabras clave: Humor verbal; Estructuralismo; Recurso terapéutico; Afasiología.

Title: Neurolinguistic study on verbal humor. Contributions of structuralism to aphasiology

Abstract: This work tries to demonstrate the importance of Saussurean concepts both when it comes to identifying symptoms in neurolinguistic pathology and devising resources that allow carrying out a therapy based on verbal humor. A sense of humor and laughter are attributed important physical, psychological and social benefits. The joke is a short saying or sharp and funny occurrence that contains a verbal or conceptual game capable of causing laughter and that is often illustrated by a drawing. In aphasic syndrome, the loss of verbal understanding not only affects internal communication and with others, but also prevents the enjoyment of verbal humor because it is based on lexical ambiguity. In this paper we analyze jokes involving puns from the concepts of structural linguistics, in order to propose them a therapeutic resource in the last stage of aphasic patient's recovery, according to the level of severity. The speech therapist must have linguistic and neurolinguist training.

Keywords: Verbal humor; Structuralism; Therapeutic strategies; Aphasiology.

Título: Estudo neurolingüístico sobre humor verbal. Aportes do estruturalismo à afasiologia

Resumo: Este trabalho visa demonstrar a importância dos conceitos saussurianos tanto para identificar sintomas na patologia neurolingüística quanto para pensar recursos que permitam realizar uma terapêutica baseada no humor verbal. A piada é um relato breve ou ocorrência aguda e engraçada que contém um jogo verbal ou conceitual capaz de provocar uma risada e que, às vezes, está acompanhada por um desenho. Na síndrome afásica, a perda da compreensão da linguagem afeta não apenas a comunicação interna e com as outras pessoas, mas também impede desfrutar do humor verbal, pois este baseia-se na

¹ Doctora en fonoaudiología por la Universidad del Museo Social Argentino, Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-7543-1306>. E-mail: adridelgrosso@hotmail.com.

ambigüidade léxica. Neste trabalho são analisadas piadas que implicam jogos de palavras desde a lingüística estrutural, com o alvo de propô-las como recurso terapêutico na última fase de recuperação do paciente afásico de grau leve. Salienta-se a formação lingüística que deve ter o terapeuta da linguagem.

Palavras-chave: Humor verbal; Estruturalismo; Recurso terapêutico; Afasiologia.

Introducción

Este número de la revista *Linguagem & Ensino* se ocupa de quien sentó las bases de la lingüística estructural y tiene como objetivo reunir obras que mantengan vivo su legado. Ferdinand de Saussure marca el advenimiento de la Lingüística como disciplina científica, dotada de una teoría y una práctica operatoria y reivindica para ella el nombre de ciencia y ejerce una influencia rectora en las ciencias sociales durante gran parte del s. XX, suministrándoles un fundamento epistemológico estructuralista. Saussure afirma la autonomía del objeto: la lengua, sistema de signos de uso social, opuesta al habla o uso individual del sistema; sostiene su carácter formal y establece una serie de procedimientos u operaciones ordenadas para agotar la descripción del objeto. Elabora además un metalenguaje que sirve para describir las lenguas naturales (Rodríguez, 2004).

El lenguaje es la facultad o capacidad propia del hombre de comunicarse a través de sistemas de signos verbales. Según esta definición, dada por lingüistas, lenguaje es sinónimo de lenguaje verbal y, por extensión, de lengua. Fue Ferdinand de Saussure (1945) quien con el fin de delimitar el objeto de estudio de la lingüística, además de la clásica oposición lengua/habla, formuló la de lenguaje/lengua, considerando que el lenguaje tiene un lado individual (el habla) y un lado social (la lengua) y está “a caballo en diferentes dominios, a la vez físico, fisiológico y psíquico”. En tanto que la lengua es un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos (Azcoaga, 1979, 1985, 1986. Como facultad semiótica – capacidad humana para comunicarse mediante cualquier sistema de signos (Coto, 2004) – no debemos olvidar que las lenguas constituyen el principal sistema de signos dado que es el único que posee la función metalingüística (Jakobson, 1981) (propiedad de referirse a las diversas unidades que lo constituyen) y el único que puede funcionar en calidad de metalenguaje (propiedad de referirse a todos los otros sistemas de signos). De modo que el uso del vocablo lenguaje para referirnos a otros sistemas organizados en metasistemas implica que el uso del término sea metafórico (Coto, 2004).

Este trabajo, entonces, intenta demostrar la importancia de los conceptos saussureanos para poder analizar algunos juegos de palabras a la luz de la lingüística estructural y argumentar el uso del humor verbal en la recuperación de pacientes con patología del lenguaje, aplicando recursos que permitan llevar a cabo la terapéutica. Se impone entonces la necesidad de revisar algunos conceptos que nos brindan la lingüística y la afasiología, o sea, la neurolingüística, tomados de la pluma de los máximos exponentes de cada disciplina.

Volviendo a de Saussure fue él quien, al definir ese objeto de estudio que es la lengua, dio origen a las bases teóricas de la lingüística estructural estableciendo una serie de procedimientos u operaciones ordenadas para agotar su descripción (Rodríguez, 2004), tomando en cuenta la interrelación y la interdependencia de las partes dentro de un todo.

Para descubrir la estructura, es necesario realizar un análisis interno de la totalidad, diferenciando el sistema de sus relaciones. [...]. La praxis estructuralista se centra en la búsqueda de la "sustancia" (lo que está debajo, lo no perceptible en la superficie); se reduce a la descomposición de un objeto para reconstruirlo de tal manera que pueda descubrir su funcionamiento (Solari, 2004, p. 244-245).

De esa búsqueda surgen los diferentes niveles de análisis de la lengua (Benveniste, 1979). De Saussure definió el signo lingüístico como una relación de interdependencia entre un significante (imagen acústica) y un significado (concepto), elementos que se presuponen uno al otro desde el punto de vista de la lengua (Rodríguez, 2004) y dio lugar al surgimiento de las nociones de sintagma y paradigma. Esto permitió a Jakobson (1974) postular mecanismos intelectuales independientes para cada una de las relaciones que se den en estos niveles de análisis de las unidades lingüísticas, que fue posible a partir del estudio de las perturbaciones del lenguaje que hiciera con Luria (Azcoaga, 1985). Este origen de la neurolingüística dio lugar a la concepción de la existencia de dos códigos en el lenguaje: el fonológico y el semántico y, a la vez, que jerárquicamente el segundo subordine al primero a pesar de que sin él no tiene existencia concreta (Azcoaga, 1986; Geromini, 1986, 2000). En este punto no podemos dejar de considerar la discrepancia de que Chomsky (Tattersal, 2017) planteara desde su innatismo que el nivel que caracteriza la generación del lenguaje es el sintáctico.

Ahora bien, son los significados vehiculizados a través de ese código semántico quienes permiten el acceso al pensamiento lógico formal descrito por Piaget (1977). En el lenguaje interior el habla se transforma en pensamientos internos, mientras que en el lenguaje externo es la transformación del pensamiento en palabras, es decir su materialización y objetivación. Al transformarse en lenguaje, el pensamiento se modifica o reestructura. Es decir, que al encontrarse el pensamiento y el lenguaje, surge tanto el pensamiento verbal como el lenguaje intelectual. En este surgimiento es importante la aparición de los conceptos, debido a que el niño aprende que cada uno de los objetos que se encuentran en su entorno tiene un nombre y por lo tanto, aprende a clasificarlos de acuerdo a sus características particulares (Vigotsky, 1993).

¿Cómo podrían aprenderse los procesos históricos, las nociones metalingüísticas que dan cuenta de nuestra lengua, o simplemente algunas nociones específicas como la de los reinos en biología? Tomemos por ejemplo que el docente los explique verbalmente y con ilustraciones, la posibilidad de comprenderlo que poseen los estudiantes no solo radica en la descodificación semántica de la emisión lingüística que acaba de escuchar de su docente sino en el pensamiento categorial, la inclusión de clases que le ofrecen las categorías lingüísticas, con sus hiper e hipo ordenados (Ullman, 1965; Palmer, 1978; Alcaráz, 2016), los rasgos de semejanzas y diferencias entre los miembros de las diferentes clases, especies, algo que sólo

es posible a partir del juicio de comparación que utiliza rasgos semánticos (los semas de Pottier, 1977, neurolingüísticamente “neurosemas”) para establecerlos.

Para Azcoaga (1979, 1993) el pensamiento se caracteriza por ser un flujo ininterrumpido a lo largo de la vida, por tener contenidos cognitivos, cumplir una función adaptativa, donde los contenidos cognitivos son los conceptos, y por estar constituido por componentes no lingüísticos y del lenguaje. El lenguaje interior es una parte del pensamiento y éstos, según Azcoaga (1979), suelen confundirse si no se establecen precisiones.

Por otro lado es innegable que se trata de un tema apasionante: para nuestro bien o para nuestro mal, convertimos nuestros sentimientos y nuestras emociones al lenguaje interior y los rumiamos incesantemente. O por el contrario, inadvertidos de tales emociones y sentimientos, no alcanzamos a expresarlos en lenguaje interior y siguen hasta cierto punto dirigiendo nuestro comportamiento sin que nos apercebamos de ello (Azcoaga, 1979, p. 15).

El pensamiento es un proceso cognitivo cuyo resultado son los conceptos y para éstos es indispensable el lenguaje. El progreso cognoscitivo tiene como vehículo principal al lenguaje que amplía el “mundo interior” o sea, forma la propia conciencia. Comienza con el uso del lenguaje externo en soliloquios y diálogos pero este proceso tiene su mayor desarrollo cuando se ha interiorizado el lenguaje y con él el pensamiento discursivo que es uno de los componentes principales de la formación de la conciencia. El diálogo interior es el que posibilita la formación de la actividad consciente y la consolidación de hábitos intelectuales que le son propios (Azcoaga, 1981).

¿Qué sucede cuando irrumpe la patología neurolingüística afásica?

Azcoaga (1985) definió a la afasia como la “patología del significado” o “la patología del lenguaje interno” que afecta la comprensión verbal y se manifiesta con diferente semiología y grado de severidad. Este autor describió los procesos derivados de la gradual desorganización del analizador verbal (cuya porción cortical está ubicada en la zona de Wernicke que se ve afectada por una noxa que ocasiona su depresión funcional) considerando separadamente tanto los síntomas producidos en la descodificación semántica (comprensión verbal) como en la codificación semántica (elocución). El nivel I de depresión funcional es de mínima afectación de las funciones semánticas y se manifiesta en el plano de la codificación semántica a través de anomias y latencias poco frecuentes; y, desde el punto de vista de la descodificación semántica, a través de la pérdida de la comprensión de los semas más abstractos y generalizados del lenguaje, el que clínicamente puede observarse en la falta de comprensión del sentido interno en algunos textos, de las metáforas, los dichos y refranes populares y del humor que depende de la información semántica.

El humor y el lenguaje son características netamente humanas. De allí su importancia, trascendencia y particularidad (Benavides Delgado, 2018). Tanto al sentido del humor como a la risa se les atribuyen importantes beneficios físicos, psicológicos y sociales (Carbelo; Jáuregui, 2006). Las investigaciones actuales sobre el humor se llevan a cabo en muchas y

diferentes disciplinas. En las ciencias de la salud resulta un instrumento para aplicar en la relación con el paciente, ya que facilitaría la comprensión mental y la aceptación positiva de distintas situaciones relacionadas con la pérdida del bienestar (Carbelo, 2005). Dean y Gregory (2005 *apud* Losada; Lacasta, 2019) consideran que se debe esperar la señal del paciente para poder intervenir con humor. Para detectar esa señal, se deben poseer habilidades de comunicación y la intuición propia de quien aplica la herramienta humorística. Los estudios analizados por Losada y Lacasta (2019) mostraron que el humor ayuda a tomar conciencia de situaciones, a reforzar el vínculo terapéutico y a generar un buen clima y empatía. Permite descargar ansiedad/ miedo/ angustia y facilita la expresión de hostilidad, ira o agresividad de una manera socialmente aceptada. Desde una perspectiva cognitiva, favorece apreciar el lado positivo de una situación, permitiendo señalar incongruencias o contradicciones. Por último, y de modo más adaptativo, evita tanto la conexión con situaciones dolorosas o desagradables como permite su elaboración mediante el proceso cómico, que hace al efecto de descarga catártica. La risa a propósito de las tragedias que enfrenta la práctica médica parece una paradoja. Según un ícono de la medicina interna mexicana, Horacio Jinich, la risa desempeña una función homeostática, pues es una forma de expresión de la alegría; “desinfla la cólera, la aprensión y el orgullo” (*apud* LIFSCHITZ, 2008, p. 274). Según Attardo (1994 *apud* Torres Sánchez, 1997-1998) los términos humor y humorismo se han relacionado a lo largo de la tradición con nociones como "juego verbal", "arte verbal", "cómico" o "divertido". Este trabajo se ocupa específicamente del humor verbal, y surgió del interés por investigar en qué radica el humor de los juegos de palabras, desde los conceptos de la lingüística estructural (Delgrosso, 2012). No se encontraron investigaciones específicas ni evidencias formalizadas sobre la aplicación de este recurso en la terapéutica de la patología afásica.

Las personas afásicas se encuentran imposibilitadas de disfrutar la gracia que surge del humor verbal. Incluso, en ocasiones, la dificultad para comprender los juegos de palabras que caracterizan a los chistes es el único síntoma que precede a la recuperación. Está claro entonces que en estos casos el humor no favorece lo antes descrito como facilitador de la relación terapéutica. Muy por el contrario, aplicarlo propiciaría fallas en la comunicación y afectaría la relación paciente-terapeuta. Es un recurso que se debe aplicar en la instancia oportuna de recuperación (Geromini, 2015). De modo que, abordar el humor con un enfoque neurolingüístico y alentar su aplicación como recurso en la clínica afasiológica tendría un doble beneficio.

Dicho esto, el trabajo que hoy compartimos tiene dos objetivos primordiales. El primero refiere a la posibilidad de analizar los juegos de palabras del humor verbal desde los conceptos que aporta la lingüística estructural y, el segundo, proponerlos como recursos terapéuticos para el trabajo clínico con pacientes que transiten la etapa final de su recuperación de la patología afásica. La búsqueda de estos recursos y la celeridad para aplicarlos depende de la sólida formación lingüística que posee el terapeuta del lenguaje (Kainer, 2013).

En relación con el primero, ya dijimos que el estructuralismo describió al lenguaje en niveles de organización. Suele hacerse una división en tres principales: el sistema de sonidos

del habla (Fonología), el nivel de disposición estructural de las frases (Sintaxis) y el nivel de sistema de significados (Semántica), que son de naturaleza jerárquica (Benveniste, 1979). En este modelo las unidades se ordenan linealmente en el eje sintagmático dependiendo de una organización paradigmática para su selección. Una característica de la lengua es la ambigüedad léxica que, para Ullman (1965), presenta tres formas: fonética, gramatical y léxica. La cuestión del significado motivó el estudio de las relaciones que guardaban entre sí las palabras y así surgió la Teoría del Campo en la lingüística (Benveniste, 1979) que fue introducida por Jost Trier. Su representación gráfica consiste en una superficie con un límite en cuyo centro se encuentra un significado. Cercanos a éste y dentro de los límites, se ubicarían otros significados relacionados con él. Fuera de los límites se hallarían otros que no guardan ninguna relación con el central, pero sí con los que lo rodean (Azcoaga, 1989, 1993). En 1974, Bernard Pottier (1977) analizó la composición de un significado (que él llamó semema) y clasificó su conjunto de semas distintivos o rasgos mínimos de significación en específicos, genéricos y virtuales. J. E. Azcoaga (1979) cita a estos últimos como fuente de los juegos de palabras. Se considera que la Teoría del campo deriva de la noción saussuriana de valor ya que Saussure señaló que un alfil en un tablero de ajedrez obtiene su valor no a causa de alguna cualidad inherente (forma, tamaño, etc.) sino por lo que puede hacer en relación con las otras piezas del juego. Este aspecto relacional del lenguaje considera sólo diferencias y no términos positivos (Palmer, 1978).

El chiste está definido como un dicho breve u ocurrencia aguda y graciosa que contiene un juego verbal o conceptual capaz de mover a risa, el que muchas veces se encuentra ilustrado por un dibujo y, en ocasiones, puede consistir sólo en ese (RAE, 2022). El análisis de los juegos de palabras y las relaciones semánticas que involucran, así como los fenómenos lingüísticos que los producen, en muchas ocasiones dependen de la competencia cultural de quien los consume por la intertextualidad que presentan. Los juegos de palabras involucrados en algunas viñetas están, en su mayoría, basados en información semántica a la que se accede a partir de la lectura. En muchas ocasiones, la información verbal se acompaña también de la no verbal que es sensorial (exclusivamente visual por tratarse de humor gráfico), lo que resulta indispensable para su interpretación.

Metodología

En este trabajo se estudian cualitativamente, las palabras clave involucradas en los juegos de palabras incluidas en las viñetas de 3 humoristas: los argentinos Sendra y Szoka y el chileno Montt. Los de Sendra fueron tomados, en 1998, de la Revista Nueva que acompaña la tirada dominical del diario La Capital de Rosario, mientras que los de Montt de su página web² e Instagram³ y los de Szoka⁴ e Instagram⁵ publicados entre los años 2009 y 2022.

² Disponible en: <http://www.dosisdiarias.com/>.

³ Disponible en: <https://www.instagram.com/albertomontt/>.

⁴ Disponible en: <https://yvistecomoes.blogspot.com/>.

⁵ Disponible en: <https://www.instagram.com/szokagram/>.

En cada una de las viñetas se llevó a cabo el siguiente procedimiento de análisis:

- 1) Descubrir la/s palabra/s clave o sintagma/s clave/s y sus significados manifiestos o implícitos.
- 2) Identificar la/s relación/es que liga/n a esta/s palabra/s o sintagma/s con el resto de las/os utilizadas/os en la elaboración del chiste o con los referentes a los que aluden.
- 3) Clasificar la/s palabra/s clave o sintagma/s clave según el nivel de análisis de la lengua en el que operan, a la luz de la lingüística estructural.

Análisis de juegos de palabras según los niveles de análisis de la lingüística estructural y propuesta de aplicación neurolingüística en la patología afásica

Simarro Vázquez (2017), en su estudio sobre las capacidades y conocimientos lingüísticos que entran en juego en la interpretación de enunciados humorísticos, sostiene que la resolución de ambigüedades fonológicas, en primer lugar, y morfosintácticas, en segundo, resultan de menor complejidad que las ambigüedades léxicas, para las que se requiere un nivel de lengua muy superior.

Nivel fonológico

Los juegos de palabras que se producen en el nivel fonológico suelen deberse a la sustitución u omisión de uno o algunos de los fonemas de la palabra clave, ocasionando el cambio de significante y por lo tanto de significado. En ocasiones, y por tratarse de humor verbal al que se accede a través de la lectura, también se observan espacios entre los grafemas, lo que determina la creación de monemas (Martinet, 1969) o morfemas dispuestos en el eje sintagmático, como en el caso de puercoespín/puerco es pink/puerco es punk (Montt, 2009).

Figura 1 – Merlín-Berlín



Fonte: (Montt, 20/12/2007)⁶.

⁶ Disponible en: <http://www.dosisdiarias.com/2007/>.

Figura 2 – Whisky/Whiskas



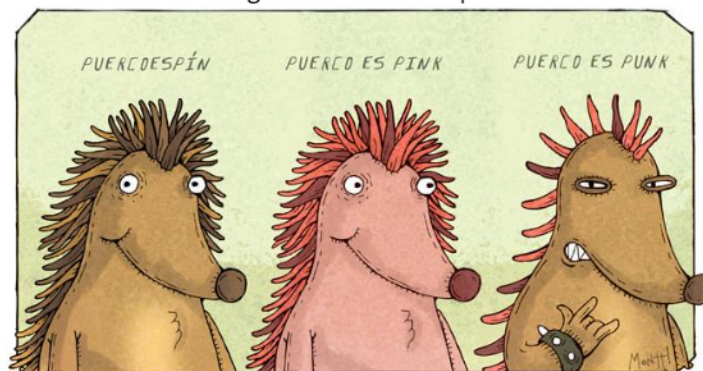
Fonte: (Montt, 27/11/2007)⁷.

Figura 3 – Gerente/geronte



Fonte: Revista Nueva, Diario La Capital (Sendra, 1998).

Figura 4 – Puercoespín



Fonte: (Montt, 9/12/2009)⁸.

En relación con la sintomatología descrita en la clínica neurolingüística, quien padece de afasia no tiene afectado el código fonológico de manera genuina como sí quienes son portadores de una anartria (Azcoaga, 1985). Cuando se observan síntomas por sustitución,

⁷ Disponible en: <http://www.dosisdiarias.com/2007/>.

⁸ Disponible en: <http://www.dosisdiarias.com/2009/>.

omisión, agregado o transposición de fonemas se sabe que son debido a la jerarquía que el analizador verbal tiene sobre el que analiza, procesa y almacena la información propioceptiva y auditiva que responsable del aprendizaje y combinatoria de fonemas. Es muy raro observar estos síntomas característicos de la patogenia anártrica en un paciente afásico puro cuya patología se manifiesta en forma leve (Azcoaga, 1985). De modo que, para favorecer el acercamiento a este tipo de recursos humorísticos en el trabajo clínico de la afasia, conviene iniciarse con chistes cuyos juegos de palabras involucren vocablos que se encuentren alejados, en términos de distancia semántica, en el campo semántico de las palabras clave o que incluso no pertenezcan al mismo para que esta identificación no sea dificultosa. Va de suyo que resulta indispensable tener en cuenta el nivel premórbido del paciente para su aplicación tanto en este nivel como en los siguientes.

Nivel morfológico

Desde el punto de vista de la lingüística estructural los chistes que incluyen juegos de palabras por composición o por derivación (o sea por el agregado de un afijo: sufijo o prefijo) recaen en el nivel morfológico. Los morfemas derivativos son los que ocupan el último o los últimos lugares en las palabras y se distribuyen en dos grupos: morfemas derivativos llamados sufijos y morfemas flexivos llamados desinencias. Ambos constituyen en español repertorios reducidos que afectan a clases extensas de palabras (Dubois *et al.*, 1979; RAE, 1979; Ducrot; Todorov, 2003). Los sufijos son incapaces de tener autonomía propia y siempre se encuentran estrechamente unidos al radical (Dubois *et al.*, 1979). Los sufijos flexivos o desinenciales, que pertenecen a sistemas de conjugación o declinación, constituyen las marcas causales, las de género y número de la flexión de los nombres y las marcas de tiempo, número y persona de los verbos. La organización de cada una de las formas que componen el paradigma verbal es fija y regular, con un repertorio muy reducido de morfemas. Los morfemas de número y persona (y los morfemas de caso en la flexión de los pronombres personales) llamados desinencias, ocupan el último lugar en la estructura de las formas verbales. Los morfemas de tiempo y modo, llamados características, preceden a la desinencia. Lo que queda, suprimidas desinencias y características, es la raíz o radical del verbo (RAE, 1979). Tanto el proceso de derivación como el de la composición pueden modificar el significado de la palabra clave que pasa a ser usada o interpretada con otro significado. Si bien es un tema de la semántica, se explicará cómo se producen estos fenómenos con algunos ejemplos por desinencia y derivación:

- *Mi hijo está todo el día con la Internet, metido en lo que llaman la WEB.*
- *¿Y qué hace?*
- *Se la pasa “webeando”*

En este chiste de Sendra, la palabra clave es un neologismo: “webeando”. El agregado del sufijo *-ando* a la raíz de un verbo determina el gerundio del mismo. En este caso, esto

implicaría la existencia del verbo WEBEAR (vocablo del que la RAE sólo reconoce su raíz WEB-) y que resulta homónimo de “huebear” (haraganear), o “hacer huevo” (holgazanear), palabras que, por cierto, sólo se encuentran en diccionarios de lunfardo y son de uso coloquial por los hablantes de nuestro país. En la siguiente viñeta de Szoka, el foco recae sobre el género del nombre propio.

Figura 5 – Liliano



Fonte: Inesperado (Szoka, 20/4/2015)⁹.

Los prefijos también son considerados morfemas porque se anteponen a la unidad léxica. Ambos, prefijos y sufijos, son llamados afijos (Ducrot; Todorov, 2003).

Figura 6 – Desfruta-Disfruta



Fonte: (Szoka, 17/10/2014)¹⁰.

En esta viñeta, el agregado del prefijo *des-* al vocablo *fruta* alude a la acción que hace el sujeto pero también permite establecer un juego de sustitución monémico *desfruta/disfruta* que hace referencia al placer que le produce a Javier extraerlas del pan dulce. En este caso, también es posible trabajar la sinonimia entre *encanta/disfruta*.

La composición es la formación de una unidad semántica a partir de elementos léxicos, susceptibles de tener por sí mismos una autonomía en la lengua (Dubois *et al.*, 1979). O sea: dos o más palabras pueden entrar en la formación de otra (RAE, 2018). Las palabras compuestas pertenecen a casi todas las categorías gramaticales, exceptuando los verbos, que sólo forman parte de la derivación. En estos ejemplos, la imagen provoca la gracia: rinoplastia y marcapasos.

⁹ Disponible en: <https://vistecomoes.blogspot.com/2015/04/inesperado.html>.

¹⁰ Disponible en: <https://vistecomoes.blogspot.com/2014/10/pan-dulce.html>.

Figura 7 – Rinoplastia



Fonte: (Montt, 14/12/2007)¹¹.

Figura 8 – Marcapasos



Fonte: (Montt, 24/11/2006)¹².

Para Martinet (1969), la diferencia básica entre composición y derivación se resuelve diciendo que los monemas que forman un compuesto existen también aisladamente, mientras que de los que forman un derivado siempre uno carece de autonomía (el afijo). Este lingüista consideró que, en Lingüística Sincrónica, sólo es conveniente ver composición y derivación donde hay procesos productivos pero, a veces, resulta difícil determinar la productividad de un sufijo: ¿puede un niño, tomando el sufijo *-dad* del modelo *malo/maldad*, de *cerdo* decir *cerdad*? ¿Se forman todavía nuevas palabras por medio del sufijo *-azgo*?, se interrogó este autor para advertir que se debe evitar llevar el análisis más allá de lo que permite el sentido. En muchas ocasiones dan lugar a verdaderos neologismos monémicos (Delgrosso, 2010). Es evidente que no todas las asociaciones posibles en el sistema se dan en la norma pero se debe considerar que la labor creativa en el lenguaje, particularmente la poética, consiste en descubrir nuevas asociaciones significativas (imágenes) o formales (rima, asonancia, aliteración) posibles en el sistema, virtualmente existentes, pero inéditas en la norma (Coseriu, 1962).

¹¹ Disponible en: <http://www.dosisdiarias.com/2007/12/2007-12-14.html>.

¹² Disponible en: <http://www.dosisdiarias.com/2006/>.

En relación con la patología, la selección errónea de un morfema en el eje paradigmático da lugar a parafasias morfémicas o monémicas (Azcoaga, 1985; Geromini, 2002; Delgrosso, 2000). André Martinet (1969) elaboró la noción de MONEMA como reacción contra la excesiva amplitud del término morfema y lo definió como la unidad significativa elemental (mínima), que puede ser una palabra simple, un radical, un afixo o una desinencia. El análisis del vocablo emitido por la persona afásica que sustituye al preciso permite identificar si la distorsión se produce en el eje sintagmático o paradigmático o en ambos. En relación con la terapéutica, Geromini (2010a, 2015) consideró útil la formación de familias de palabras y abordar las modificaciones semánticas producidas por el agregado de prefijos y sufijos y por la unión de dos palabras las cuales, a través de la composición, adquieren un nuevo significado.

Nivel sintáctico

Otra fuente de ambigüedad dentro de la gramática se da en el nivel sintáctico a través de frases equívocas. Las palabras individuales no son ambiguas pero su combinación puede interpretarse de dos maneras diferentes. La mayoría de estas ambigüedades se aclaran por el contexto o por la entonación. El reordenamiento sintáctico de las oraciones se lleva a cabo por el conjunto de posibilidades que un sujeto posee sólo por el hecho de ser hablante. Chomsky llamó a esto “competencia” (Ducrot; Todorov, 2003). Los siguientes ejemplos ilustran cómo la modificación del orden de las palabras cambia el significado general del mismo, ya que el saludo tradicional es “Feliz navidad y próspero año nuevo”:

Figura 9 – Feliz navidad y próspero año nuevo



Fonte: (Szoka, 1/1/2015)¹³.

¹³ Disponible en: <https://yvistecomo.es.blogspot.com/2015/01/feliz.html>.

Figura 10 – Piedra



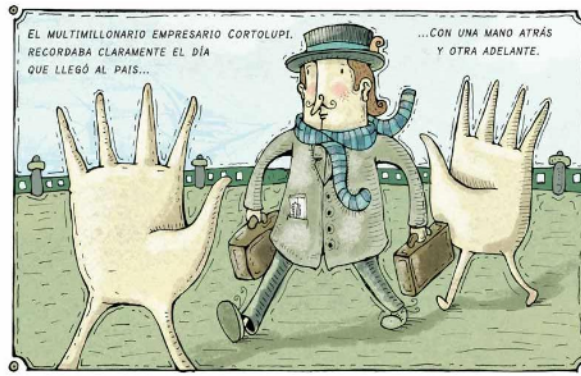
Fonte: (Montt, 3/10/2013)¹⁴.

La piedra es el único mineral que le hace una zancadilla dos veces al mismo hombre. Esta viñeta de Montt da lugar al uso de refranes y proverbios en el juego lingüístico. En efecto, la frase que se debe reordenar sintácticamente es un proverbio español *El hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra*, cuyo enunciado alude a las ideas clave de “Error-Torpeza-Reincidencia” y significa que “El ser humano no siempre sabe discernir conforme a la razón y por esa causa no aprende de la experiencia y vuelve a equivocarse en una situación semejante” (CVC, 2019). Va de suyo, que es ineludible el trabajo semántico con el sentido interno o subtexto del refrán. El texto de esta viñeta se puede ubicar, dentro de las paremias (RAE, 2018). Una paremia es un cultismo que alude a un refrán, proverbio, adagio, sentencia y que posee un significado (estructura profunda) que no se corresponde con la suma de los vocablos que conforman su estructura superficial.

Es Chomsky quien considera dos estructuras en el lenguaje, *la profunda*, que contiene todos los datos semánticos, y *la superficial* que es el último elemento del proceso transformacional de las frases previo a la aplicación de las reglas morfofonológicas (Nivette, 1973). Una de las ventajas de la gramática transformacional que propuso Chomsky reside en que permite relacionar oraciones superficialmente diferentes y diferenciar oraciones superficialmente idénticas (Lyons, 1975). Por ejemplo, las frases hechas de uso popular como “no le sube el agua al tanque”, “le falta un tornillo”, “le falta un par de jugadores”, “no tiene todos los patitos en fila”, “no tiene todos los caramelos en la lata”, son diferentes estructuras superficiales que comparten la misma estructura profunda. La frase hecha es de uso común y expresa una sentencia a modo de proverbio o, también, que en sentido figurado y con forma inalterable, no incluye sentencia alguna. Son llamadas locuciones (verbales coloquiales) ya que, como grupo de palabras, funcionan como una sola pieza léxica con un sentido unitario y cierto grado de fijación formal; y también modismos o sea, una expresión fija, privativa de una lengua, cuyo significado no se deduce de las palabras que la forman (RAE, 1979). Independientemente de su denominación, son una fuente inagotable de recursos para los humoristas gráficos, dado que pueden ser literalizadas y, con ello, agregar otro significado al metafórico que poseen. El hecho de poseer, además, información sensorial puede ser facilitador tanto para la codificación como descodificación semántica.

¹⁴ Disponible en: <http://www.dosisdiarias.com/2013/10/48.html>.

Figura 11 – Frase hecha



Fonte: (Montt, 27/11/2006)¹⁵.

El cambio de lugar de un vocablo en el orden sintáctico-gramatical de una frase es un síntoma que se denomina “transposición sintagmática sin/con compromiso del sentido”, dependiendo de la interpretabilidad que posea. El objetivo de aplicar frases equívocas, frases hechas, refranes y proverbios en la rehabilitación de una persona que padece afasia es el de que pueda volver a construir (codificar) y reconocer (descodificar) frases gramaticalmente correctas, de interpretar cuáles de ellas tienen sentido, de descubrir las frases ambiguas, de identificar sentidos literales y metafóricos, de reconocer que ciertas frases, eventualmente muy diferentes por el sonido, tienen, sin embargo, una fuerte similitud gramatical y que otras, fonéticamente cercanas, son gramaticalmente muy desemejantes. Esto se explica por el concepto de “competencia” de Chomsky (Ducrot; Todorov, 2003). Algunas combinaciones inaceptables de palabras poseen gramaticalidad pero carecen de sentido. Hay muchas expresiones donde vale tanto una explicación en base al significado de las palabras que la componen como una referencia gramatical para describir su aceptabilidad o inaceptabilidad (Lyons, 1975). Para que una oración sea gramatical no simplemente debe resultar “interpretable”, “significativa” o “dotada de sentido”, en muchas ocasiones hay oraciones agramaticales de las que puede extraerse su significado. Esto es posible por la jerarquía que ejerce el código semántico sobre el fonológico. Aunque, coincidiendo con Chomsky, es la estructura gramatical (especialmente la sintáctica) uno de los elementos fundamentales que favorece la interpretación semántica de las oraciones (Ruwet, 1974). Vale como ejemplo un texto corto de Julio Cortázar llamado “*Por escrito gallina una*” que se incluye en su libro *La vuelta al día en ochenta mundos*.

Nivel semántico

En el humor verbal, la mayoría de los juegos de palabras se produce en este nivel, o sea, a partir de los significados de los vocablos involucrados y, sobre todo por la polisemia de los mismos (Delgrosso, 2012). Se denomina *polisemia* a la capacidad que tiene una sola palabra para expresar distintos significados (Ullman, 1965; Palmer, 1978). Al igual que la homonimia, en el caso de la polisemia se asignan varios significados a un solo significantes. En

¹⁵ Disponible en: <http://www.dosisdiarias.com/2006/>.

ocasiones en que los vocablos poseen varias acepciones, una de ellas puede no ser literal sino metafórica como en el siguiente chiste de Sendra:

- *Silvina, Ud. es como las naftas de los buenos surtidores. De lejos parecía "normal" pero de cerca es "súper"*
- *¿Y de muy cerca?*
- *Parece "manguera"*

Manguera es un vocablo polisémico por estar usado tanto de manera literal (derivado **De manga**¹. **manga** de las bocas de riego) como metafórica (**manga**¹. (Del lat. **manīca**). **tirar la ~**. fr. coloq. Arg. Pedir dinero prestado). Muchas de las acepciones utilizadas en los chistes pertenecen al lunfardo argentino (**manguear**¹. tr. Arg. y Ur. tirar la manga) Algunas palabras del llamado "lunfardo" fueron aportadas por las corrientes inmigratorias europeas, otras se originaron los prostíbulos o en los sectores suburbanos marginales conocidos como "orilleros" y luego fueron incorporadas desde lejanas épocas a las letras de los tangos. También aportó lo suyo el lenguaje delincuencial o carcelario, el de las "hinchadas" de fútbol, los seguidores del rock nacional, la música "cuartetera" o más recientemente la "cumbia villera" entre otras manifestaciones populares. Su creciente influencia se reflejó hace ya mucho tiempo en la literatura nacional (Academia Argentina de Letras, 2008).

Szoka y Montt también recurren a la polisemia, cuya desambiguación dan con el dibujo en las siguientes viñetas:

Figura 12 – Embalado



Fonte: (Szoka, 04/04/2017)¹⁶.

¹⁶ Disponible en: <https://yvistecomoes.blogspot.com/2017/04/embale.html>.

Figura 13 – Cataratas



Fonte: (Montt, 19/10/2010)¹⁷.

Figura 14 – Remedio



Fonte: (Montt, 6/12/2009)¹⁸.

Se impone el trabajo con el sentido interno o subtexto, como lo llamó Luria. *Toribio no tiene*, literalmente, *remedio*. La información visual indica esa acepción dada a la locución verbal coloquial que dice de una persona que es incorregible (RAE, 2022). En el trabajo con las relaciones semánticas entre vocablos resulta fácil suponer que quien no tiene remedio “no tiene cura”. Definición que deja al vocablo remedio en el mismo campo semántico y alude a la relación de causa efecto que poseen esos vocablos.

El síntoma patognomónico de la afasia es la anomia y la selección errónea de una palabra es una de las tantas respuestas posibles que surgen en el discurso afásico (Azcoaga, 1985; Geromini, 1986). Si se emite un vocablo emparentado en el significado es porque ha fallado la selección en el eje paradigmático y esta sustitución es llamada Parafasia Verbal Paradigmática (PVP, semántica en la nomenclatura clásica) (Geromini, 2002). Ya se explicó anteriormente que cuando la sustitución recae sólo en una parte de la palabra, en un fragmento significativo, se la llama parafasia monémica (Azcoaga, 1985; Geromini, 2002; Delgrosso, 2000).

¹⁷ Disponible en: <http://www.dosisdiarias.com/2010/>.

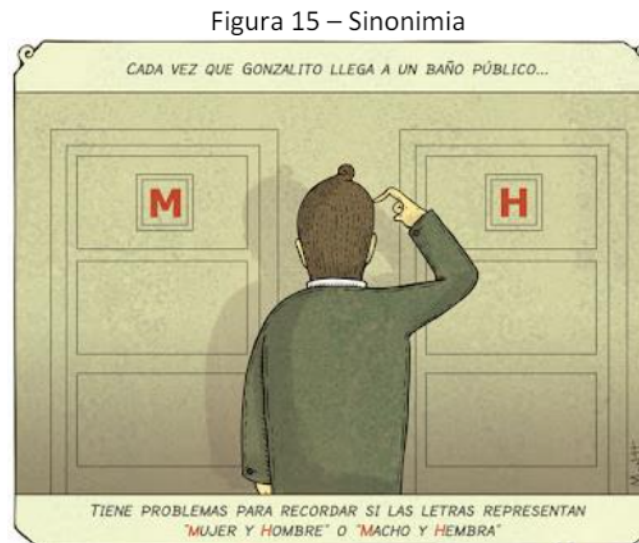
¹⁸ Disponible en: <http://www.dosisdiarias.com/2009/>.

Estos recursos humorísticos permiten trabajar las **relaciones semánticas** que incluye Geromini (1986, 2015; Azcoaga, 1989) en un plan terapéutico neurolingüístico con el fin de reestructurar los campos semánticos de las palabras, a partir de nuevos contextos en los que se la incluye (Geromini, 2010a, 2015) y así favorecer el reestablecimiento de los enlaces virtuales que se dan entre vocablos, tal como lo describe Azcoaga (1979, 1989). Los semas virtuales representan la parte connotativa del semema. Depende mucho de las experiencias socioculturales, es inestable pero se sitúa en la competencia en un momento dado. Es “virtual” todo elemento que está latente en la memoria asociativa del hablante y cuya actualización depende de las circunstancias de comunicación (Pottier, 1977).

Geromini (2010a, 2015) sostiene que la terapia logopédica procura el restablecimiento de la comprensión y un reordenamiento de la elocución en dependencia de la recuperación que se va obteniendo. La codificación/descodificación semántica y la codificación sintáctica se llevan a cabo a través del trabajo por campos, rasgos o redes semánticas y de la organización jerarquizada de las relaciones semánticas que involucran. Esta autora no justifica la inclusión en un plan terapéutico de todas las relaciones semánticas. Considera sólo las categoriales; dentro de la misma clase o subclase; por sinonimia; por la función; por la relación o proximidad habitual; dentro de la misma noción semántica específica; por un atributo o característica compartida y por antonimia; las que ella postula trabajar en ese orden jerárquico. Según Luria se pueden reestructurar los campos semánticos cambiando el campo de una palabra por otro, a partir de nuevos contextos en los que se la incluye. Esto es posible por el fenómeno de la polisemia (Ullman, 1965; Palmer, 1978). Las comparaciones entre las categorías que se van incorporando permite el trabajo sobre los antónimos, sinónimos, parónimos y homónimos (Geromini, 2010a, 2015).

Geromini (2010a, 2015) propone accionar, además, sobre los cambios semánticos que provocan algunas unidades suprasegmentales y da como ejemplo los dependientes de la acentuación. También considera útil la formación de familias de palabras y abordar las modificaciones semánticas producidas por el agregado de prefijos y sufijos y por la unión de dos palabras las cuales, a través de la composición, adquieren un nuevo significado. Los ítems propuestos para efectuar cambios de los campos semánticos, requieren de pequeños contextos verbales y situacionales; considerando al eje paradigmático en correspondencia con el sintagmático.

Seguidamente se mostrarán, en el orden jerárquico en el que Geromini postula trabajarlas, las **relaciones semánticas** involucradas en los juegos de palabras de estos humoristas.

Por Sinonimia*Las relaciones categoriales*

Las clases o categorías son listas de palabras donde cada ítem divide un campo semántico. Estas palabras son incompatibles ya que no permiten designar a dos miembros de la clase al mismo tiempo (Palmer, 1978). Una serie de ítems incompatibles implica la noción de *inclusión* ya que no hay palabras que se refieran a la clase misma. Lyons (1975) definió esto con el término hiponimia donde el término más alto es el hiperordenado, por ejemplo: *flor*; y el más bajo, el hipónimo: *tulipán o rosa*. Los miembros de la clase serán co-hipónimos. Este autor observó, además, que no existe siempre un término hiperordenado. Las relaciones categoriales involucran palabras que son el nombre de la clase o categoría a la cual pertenecen los miembros. Dos de las relaciones semánticas que se pueden dar entre la palabra clave del chiste y el resto que lo conforman vinculadas con estos conceptos son:

Hacia la clase o categoría: la palabra se encuentra vinculada con el nombre de la clase o categoría a la cual pertenece.

Dentro de la misma clase o subclase: la palabra clave pertenece a la misma clase que otras incluídas en el juego de palabras. Los tres chistes de Sendra (1998) que se presentan a continuación basan su humor en el vocablo *raíces* que presenta vinculaciones semánticas del tipo de las citadas con el resto de las palabras del chiste. Según la RAE, la polisemia de *raíz* incluye muchas acepciones, no sólo como palabra aislada sino en los sintagmas que constituye. Es, por lo tanto, un vocablo que se presta para establecer juegos de palabras.

- *Se puede decir que, después de mi última novela, yo he vuelto a las raíces.*
- *¿A qué lo atribuye?*
- *Con lo que gané sólo puedo comer papas... batatas... zanahorias...*

¹⁹ Disponible en: <http://www.dosisdiarias.com/2010/>.

- *Yo siempre le dije a mi hija que hay que volver a las **raíces**.*
- *¿Y te hizo caso?*
- *Sí... volvió a salir con un **zanahoria***

- *Por decirlo de algún modo, en su pintura yo lo veo muy ligado a las **raíces**.*
- *¿Le parezco un clásico?*
- *No, un **tronco**.*

En el primer chiste, el sintagma clave *volver a las raíces* involucra al vocablo *raíz* en dos de sus acepciones: Se vuelve a las raíces luego de haberlas echado (: *echar raíces*. Locución verbal que significa “Fijarse, establecerse en un lugar” “Afirmarse o arraigarse”). En cambio, en la acepción con la que es usada, que pertenece a la botánica significa “Órgano de las plantas que crece en dirección inversa a la del tallo, carece de hojas e, introducido en tierra o en otros cuerpos, absorbe de estos o de aquella las materias necesarias para el crecimiento y desarrollo del vegetal y le sirve de sostén”, resulta el *hiperónimo* del resto de los vocablos que constituyen el chiste: zanahoria, papa, batata. En el segundo, se agrega el hecho de utilizar también el vocablo *zanahoria* tanto de manera literal como metafórica (coloq. *Ur.* Hombre tonto, lelo y simplón). En el último, *estar ligado a las raíces* significa estar aferrado o arraigado en una idea o concepto pero en este caso, además, lo que está “unido” a la raíz es el tronco. Entre las palabras clave raíz y tronco se establece una relación semántica de *proximidad habitual*. La polisemia de tronco, según la RAE, hace que se considere a ese pintor una “persona insensible, inútil o despreciable” y según la Academia Argentina de Letras (2008) una “persona torpe o de escasa inteligencia”.

El siguiente diálogo fue tomado de una viñeta de Sendra (1998) donde una madre acude con su hijo adolescente a un consultorio médico:

- *Por lo que puedo observar, señora, su hijo está saliendo de la edad del pavo.*
- *¿Cómo se dio cuenta doctor?*
- *Porque tiene cara de ganso*

Estas expresiones también ofrecen una gran posibilidad para el trabajo sobre los semas más abstractos y generalizados del lenguaje por los rasgos semánticos que poseen las palabras clave *pavo* y *ganso*, ya que involucran tanto un sentido literal como metafórico y porque se encuentran **dentro de la misma clase o subclase**. Ambas pertenecen, por su significado literal, a la misma clase, son AVES y, por lo tanto, desde el punto de vista de la lengua, son cohipónimos. Un hipónimo posee todos los rasgos semánticos, o semas, de otra palabra más general, su hiperónimo, pero añade en su definición otros rasgos semánticos distintivos que la diferencian. El sentido metafórico de los vocablos *pavo* (coloq. Hombre soso o incauto) y *ganso* (Hombre tardo, perezoso, descuidado/. Hombre malcriado, torpe, incapaz/. Hombre

patoso, que presume de chistoso y agudo, sin serlo) es el que permite vincular las expresiones hechas que utiliza el médico.

Sendra brinda, con estos juegos de palabras, otros ejemplos de la utilización de co-hipónimos para trabajar los enlaces virtuales que poseen entre ellas al ser utilizadas en dos campos semánticos diferentes:

- *La música me tiene harta, ayer adelgacé un kilo haciendo gimnasia al ritmo de jazz, cumbias y mambos...*
- *¿Y qué tiene de malo?*
- *Que hoy engordé con **salsas, merengues** y tarantelas.*

Las palabras clave *salsas* y *merengues* son co-hipónimos de jazz, cumbias y mambos y por lo tanto pertenecen a la misma clase de RITMOS-BAILES pero, a su vez, y por su condición de palabras polisémicas, ambas también pertenecen a la clase de los ALIMENTOS.

- *Tengo una casa de cambio y a usted la amo como al “dólar”, la respeto como al “marco” y la necesito como al “peso” ¿quiere casarse conmigo?*
- *¿Para qué?*
- *Para ser “francos”, no sé.*

La polisemia de la palabra clave *francos* permite ubicarla en dos campos semánticos. En uno es co-hipónimo de *dólar*, *marco* y *peso*, cuyo hiperónimo es moneda. En el otro es la cualidad de una persona.

Por la relación o proximidad habitual: las palabras se ligan por la relación cotidiana de acciones o el uso de objetos.

- *Adivino en sus apuntes a un pichón de escritor próximo a romper el cascarón.*
- *¿En qué se nota?*
- *En que son una **huevada**.*

En este chiste de Sendra (1998), la palabra clave *huevada*, que en nuestro país significa “conjunto de huevos”, también significa “necedad” como en otros países de Latinoamérica. En su primera acepción, la literal, los huevos tienen relación con pichón por la proximidad habitual y con cascarón por ser una parte de él. A esta relación se la denomina mutación trópica. Con el remate del chiste, se observa que el sintagma “pichón de escritor” también está usado de manera literal, cuando en un primer momento se pensó sólo en su utilización coloquial o metafórica como apelativo para referirse a una persona. Otro ejemplo es el que se da en uno de los chistes de Sendra con los vocablos *nafta* y *manguera*, analizado previamente.

Por la función: ambas palabras refieren a la misma utilidad, generalmente de objetos.

- *¿Te fijaste? Cristina siempre está a punto de usar el abanico.*
- *Eso no es nada... ¡Lilita siempre está a punto de prender el ventilador!*

En este ejemplo de Sendra las palabras abanico y ventilador poseen la misma utilidad: “tirar aire”. Aunque el sintagma “Prender el ventilador” equivale a hablar, contar todo lo que se sabe, con el objeto de perjudicar a una o más persona descubriendo secretos que estas personas se cuidan muy bien de guardar.

Dentro de la misma noción semántica específica: Sendra (1998):

- *Doctor... sus propios partidarios lo acusan de tener doble discurso.*
- *Se equivocan. Es un discurso **simple**, parece **doble** porque cumpla la **mitad** de lo que prometo.*

Las palabras clave doble y simple están usadas en dos acepciones: una literal y otra metafórica, ambas a la vez y refiriéndose al mismo tema “el discurso”. Lo que promete es “el todo”, de lo que sólo cumple la *mitad*.

Por un atributo o característica compartida: Sendra (1998):

- *Ay mami. Estoy cansada de comer comida “**chatarra**” ¡Los hombres me dicen cosas!*
- *¿Qué te dicen?*
- *“Nena... ¿qué comés? ¿**bulones**?”*

Comida “chatarra” refiere a una comida de baja calidad, en tanto que, en relación con los bulones (tornillos), haría referencia al material con que están hechos ambos: metal. A la ingenua mujer sencillamente le decían un piropo utilizado muy comúnmente en Argentina hace unos años.

Antonimia

Sendra:

- *Mi esposo y yo nos conocimos en una pista de tango, y apenas sonaron los primeros tangos nos dimos cuenta de que éramos el uno para el otro.*
- *¿Qué pasó?*
- *El **arrugaba** y yo **planchaba**.*

En sus ambas acepciones, **arrugar y planchar** son antónimos recíprocos o contrarios en relación, son pares de palabras que muestran la relación inversa. El significado de una implica el de la otra. No se puede dar uno sin el otro. Arrugar significa tanto hacer arrugas como acobardarse, huir, escapar y planchar implica tanto sacar esas arrugas “quedarse una mujer sin bailar por no haber sido invitada a hacerlo” (Academia Argentina de Letras, 2008). Este, como tantos otros, está dirigido a un lector que comparta el cronolecto (Halliday, 1982) del humorista.

Consideraciones finales

El modelo estructuralista aplicado en afasiología por Lecours, Dordain y Lhermitte (1970) brinda una nomenclatura adecuada para la identificación de síntomas no solo por la unidad que resulta transformada sino por la articulación de la que participa. Una de las reglas que estos autores proponen es la que considera la identificación del nivel lingüístico en el que recae la producción anormal. Otra alude a que esta regencia del nivel lingüístico puede ser ejercida sintagmática o paradigmáticamente (Geromini, 2002).

Como se vio en el desarrollo anterior, algunos chistes del humor verbal pueden ser clasificados según los niveles de análisis que plantea el estructuralismo a partir de la identificación de la palabra clave del juego verbal.

Podemos establecer semejanzas y diferencias entre los síntomas en la patología del lenguaje y los juegos de palabras del humor. En ambos casos hay unidades transformadas que mantienen vínculos semánticos con el resto de los vocablos del sintagma. Discrepan en la producción de los mismos. En la patología afásica ésta depende de la actividad anormal del analizador que procesa la información semántica tanto en el eje paradigmático como sintagmático. En el humor verbal, es la labor creativa de los humoristas la que los hace jugar con las palabras en la búsqueda de un efecto gracioso, cómico o de la risa. Incluso, quizás, con total desconocimiento tanto de los conceptos de la lingüística estructural como de otros de la pragmática que también explican los procesos de producción de este tipo de humor.

En esta propuesta de análisis de los juegos de palabras a partir de la lingüística estructural se tienen en cuenta no solo los niveles sino también las unidades transformadas. En la decisión de elegir estos recursos humorísticos para el trabajo clínico con una persona afásica de grado leve o en su última etapa de recuperación, resulta indispensable tener en cuenta su nivel premórbido. Para su implementación se propone aplicarlos de manera gradual, comenzando por los del nivel de la lengua que involucre el código de menor jerarquía: el fonológico (Azcoaga, 1979, 1985). En términos de De Saussure: actuando sobre los significantes. Va de suyo que cambiar el significante implica acceder a otro significado. El signo lingüístico es arbitrario tanto como inmotivado, uno de los grandes legados vigentes de este ginebrino quien definió el signo lingüístico como una relación de interdependencia entre un significante y un significado (concepto). Una de las características esenciales que corresponde al signo como totalidad es el principio de arbitrariedad, que atañe el carácter inmotivado de la vinculación entre una serie fónica y un concepto. La segunda característica refiere al

significante y pone de manifiesto su carácter lineal, ya que los elementos constitutivos del significante se suceden uno tras otro (Rodríguez, 2004).

Resulta fácil reconocer, en los chistes analizados, que las relaciones semánticas que plantea Geromini para el trabajo terapéutico dependen de la ambigüedad lingüística. Todas esas vinculaciones son también las que pueden identificarse en las unidades transformadas del discurso de una persona con afasia.

Para dar respuesta a los objetivos planteados tenemos que el análisis y aplicación de humor verbal en la terapéutica del lenguaje comporta dos fenómenos vinculados, uno metalingüístico y otro neurolingüístico. El primero es el que le permite al terapeuta llevar a cabo el análisis lingüístico de los vocablos involucrados en los juegos de palabras y, así, la interpretación de los mismos a partir de los conceptos vertidos por el estructuralismo. Sólo a partir de este conocimiento, el terapeuta puede adquirir una competencia que le permita diseñar y aplicar estos recursos terapéuticos en la clínica afasiológica (Kainer, 2013). El segundo favorece el desarrollo de las redes semánticas, tanto de los sujetos sin patología como el reestablecimiento de las mismas en aquellos donde irrumpió la fisiopatología como fenómeno subyacente de la sintomatología afásica.

Los juegos de palabras que se analizaron permiten abordar los fenómenos semánticos que producen la ambigüedad del lenguaje y con ellos, al utilizarlos como recurso en el trabajo terapéutico con pacientes que padecen una afasia de grado leve, reestructurar los campos semánticos cambiando el campo de una palabra por otro, a partir de nuevos contextos en los que se la incluye (Geromini, 2010a, 2015). El fenómeno de ambigüedad semántica ocasionado en su mayoría por la polisemia de los vocablos que da lugar al surgimiento de la gracia es también el que permite reorganizar la circulación de la información verbal contenida en la estructura profunda del lenguaje (o lenguaje interno), para lograr el reestablecimiento de todas las relaciones semánticas que se establecen entre los vocablos contenidos en la viñeta y no sólo las virtuales que son las que se requieren en el género humorístico.

Para concluir, se retoma la idea de los importantes beneficios físicos, psicológicos y sociales que se atribuyen al sentido del humor y la risa (Carbelo; Jáuregui, 2006). Estos solo podrán alcanzarse si la recuperación de una persona afásica culmina con la posibilidad de volver a disfrutar del humor verbal, siendo esta una característica premórbida. Por todo esto se sostiene que el humor verbal resulta un recurso terapéutico valioso de la clínica afasiológica.

Referencias

- ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS. *Diccionario del habla de los argentinos*. 2. ed. Buenos Aires: Emecé Editores, 2008.
- ALCARÁZ, V. La Neurofisiología de los procesos de abstracción lingüística. In: CONGRESO ARGENTINO DE NEUROPSICOLOGÍA, 12., "Jornadas Homenaje a Juan Azcoaga, pionero de la neuropsicología latinoamericana", 2016, Buenos Aires. *Anais [...]*. Buenos Aires: [s. n.], 2016.
- AZCOAGA J. E. *Neurolingüística y Fisiopatología (Afasiología)*. Buenos Aires: El Ateneo, 1985.

- AZCOAGA, J. E. *Del lenguaje al pensamiento verbal*. Buenos Aires: El Ateneo, 1979.
- AZCOAGA, J. E. Información semántica, Distancias semánticas y conceptos. *Rev. Interuniv. Form. Prof.*, v. 4, p. 71-78, 1989.
- AZCOAGA, J. E. Información semántica. Lenguaje interno. Pensamiento. *Acta Psiquiátrica Psicol Am Lat*, v. 39, n. 2, p. 107-116, 1993.
- AZCOAGA, J. E. La atención de la persona afásica adulta. *Ecos fonoaudiológicos*, v. 2, n. 2, p. 38-43, 1997.
- AZCOAGA, J. E. Procesos Neurofisiológicos que operan en la transcodificación verbográfica. In: ARDILA, A.; OSTROSKY, F. (Eds.). *La investigación sobre lecto escritura en América Latina*. México: Trillas, 1986. n.p.
- AZCOAGA, J. E.; BELLO, J.; CITRINOVICH, J.; DERMAN, B.; FRUTOS, W. *Los retardos del lenguaje en el niño*. Barcelona: Paidós, 1981.
- BENAVIDES DELGADO, J. (Ed.). *Psicología y filosofía del humor*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia, 2018.
- BENVENISTE, E. *Problemas de lingüística general*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1979.
- CARBELO, B. *Estudio del sentido del humor*. Validación de un instrumento para medir el sentido del humor. Análisis del cuestionario y su relación con el estrés. 217 f. 2005. Tese (Doutorado em Psicologia) – Departamento de Psicopedagogia y Educación Física, Universidad de Alcalá, Madrid, 2005.
- CARBELO, B.; JÁUREGUI, E. Emociones positivas: humor positivo. *Papeles del Psicólogo*, v. 27, n. 1, p. 18-30, 2006.
- COSERIU, E. *Teoría del Lenguaje y Lingüística general*. Madrid: Gredos, 1962.
- COTO, M. R. del. Lenguaje. In: DI TELLA, T.; CHUMBITA, H.; GAJARDO, P.; GAMBÁ, S. (Coords.). *Diccionario de ciencias sociales y políticas*. Buenos Aires: Ariel, 2014. p. 421-422.
- CVC. CENTRO VIRTUAL CERVANTES, 2019. Disponible em: <https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>. Acceso en: 01 mar. 2023
- DE SAUSSURE, F. *Curso de lingüística general*. 14. ed. Buenos Aires: Losada, 1945.
- DELGROSSO, A. L. Cuaderno de cátedra 2020. Semiología y Lingüística. Unidad I. Facultad de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía de la Universidad Abierta Interamericana (UAI), 2020.
- DELGROSSO, A. L. El humor como recurso didáctico: Análisis de los juegos de palabras de Sendra desde el punto de vista de la lingüística estructural. In: CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE HISTORIETAS: Viñetas Serias, 2., 2012, [S. l.]. *Anais [...]*. [S. l.: s. n.], 2012. p. 2-19.
- DELGROSSO, A. L. Neologismos Monémicos. *Anuario ADINA Rosario*, v. 1, p. 72-83, 2010.
- DELGROSSO, A. L. Parafasia Monémica. *Fonología*, v. 46, n. 2, p. 50-60, 2000.
- DUBOIS, J.; GIACOMO, M.; GUESPIN, L.; MARCELLESI, C.; MARCEL, J. B.; MÉVEL, J. P. *Diccionario de lingüística*. Madrid: Alianza Editorial, 1979.
- DUCROT O.; TODOROV, T. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Tradução de Enrique Pezzoni. 1. ed. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.

GEROMINI, N. G. Aportes a la patología neurológica del lenguaje. *In: Psicología Lenguaje Aprendizaje*. Actas de las Primeras Jornadas Nacionales. Buenos Aires: Ediciones pedagógicas. 1986. p. 53-75.

GEROMINI, N. G. Aportes de la lingüística estructural al estudio de las afasias. *Fundación Dr. J. R. Villavicencio*, n. 10, p. 94-97, 2002.

GEROMINI, N. G. Las alteraciones neurolingüísticas: Modelo teórico fisiológico y fisiopatológico. *Fonoaudiológica*, v. 46, n. 2, p. 30-40, 2000.

GEROMINI, N. G. *Patologías del lenguaje en adult@s*. Nivel II: Tratamiento. Curso virtual regular teórico-práctico de ADINA Rosario. 2015. Disponible en: <https://adinarosario.com.ar/wp-content/uploads/2020/10/13.Adult@s.II.Terap%C3%A9utica.Patolog%C3%ADas.del.lenguaje.pdf>. Acceso en: 01 mar. 2023.

GEROMINI, N. G. *Período de estado de los síndromes neurolingüísticos*: Contenidos de los planes terapéuticos. *In: ENCUESTRO BONAERENSE DE LOS PROFESIONALES FONOAUDIÓLOGOS*, 2., 2010, La Plata. *Anais [...]*. La Plata: [s. n.], 2010b.

GEROMINI, N. G. *Tratamiento de los síndromes afásico y anártrico*: contenidos de los planes terapéuticos. Rosario: Anuario Adina Rosario, 2010a.

HALLIDAY, M. El lenguaje y el hombre social (Parte I). *In: HALLIDAY, M. El Lenguaje como Semiótica Social: la interpretación social del lenguaje y del significado*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982. p. 17-51.

JAKOBSON, R. *Lenguaje infantil y afasia*. Madrid: Ciencia Nueva, 1974.

JAKOBSON, R. *Lingüística y poética. Crítica y estudios literarios*. Madrid: Cátedra, 1981.

KAINER, V. *La ambigüedad en los juegos de palabras*. Estudio comparativo de la importancia de los conocimientos en neurolingüística que deben poseer los futuros terapeutas del lenguaje para su reconocimiento en chistes con información exclusivamente verbal y chistes con información verbal y no verbal. 2013. Tese (Doutorado em fonoaudiologia) – Universidad del Museo Social Argentino, 2013.

LECOURS, A. R.; DORDAIN, G.; LHERMITTE, F. Recherches sur le langage des aphasiques. 1-Terminologie neurolingüistique. *L'Encephale*, v. 59, p. 547-574, 1970.

LIFSCHITZ, A. Humor y ciencia médica. *Medicina Interna de México*, v. 24, n. 6, p. 373-374, 2008.

LOSADA, A.; LACASTA, M. Sentido del Humor y sus Beneficios en Salud. *Calidad de Vida y Salud*, v. 12, n. 1, p. 2-22, 2019.

LYONS, J. *Nuevos horizontes en la Lingüística*. Introducción y selección de John Lyons. Madrid: Alianza Editorial, 1975.

MARTINET, A. *Elementos de lingüística general*. 2. ed. Madrid: Ed. Gredos, 1969.

MORALES LÓPEZ, E. Hacia dónde va el análisis del discurso. *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos*, n. 21, n.p., 2011.

NIVETTE, J. *Principios de Gramática generativa*. Madrid: Ed. Fragua, 1973.

PALMER, F. R. *La Semántica, una nueva introducción*. México: Siglo XXI, 1978.

- PIAGET, J. *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Seix Barral, 1977
- POTTIER, B. *Lingüística general, teoría y descripción*. Madrid: Ed. Gredos, 1977.
- RAE (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA). *Diccionario de la lengua española*. Actualización 2022. Disponible en: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>. Acceso en: 01 mar. 2023.
- RAE (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 1979.
- RODRIGUEZ, M. E. Lingüística. Signo/significación. In: DI TELLA, T.; CHUMBITA, H.; GAJARDO, P.; GAMBA, S. (Coords.). *Diccionario de ciencias sociales y políticas*. Buenos Aires: Ariel, 2004. p. 244-245 e 646.
- RUWET, N. *Introducción a la Gramática generativa*. Versión española de Elena Bombín y Marcos Martínez Hernández. Madrid: Gredos, 1974.
- SIMARRO VÁZQUEZ, M. Humor verbal basado en la ambigüedad léxica y competencia léxico-semántica. *Pragmalingüística*, n. 25, p. 618-636, 2017.
- SOLARI, E. Estructura/Estructuralismo. In: DI TELLA, T.; CHUMBITA, H.; GAJARDO, P.; GAMBA, S. (Coords.). *Diccionario de ciencias sociales y políticas*. Buenos Aires: Ariel, 2004. p. 244-245 e 646.
- TATTERSAL, I. En el nacimiento del lenguaje ¿Por qué solo nosotros? Evolución y lenguaje de Robert C. Berwick y Noam Chomsky. Review. *Revista de libros*, n. 11, p. 40-42, 2017.
- TORRES SÁNCHEZ, M. A. Teorías lingüísticas del humor verbal. *Pragmalingüística*, n. 5-6, p. 435-448, 1997-1998.
- ULLMAN, S. *Semántica*. Madrid: Aguilar, 1965.
- VIGOTSKY, L. *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: Editorial Fausto, 1993.

Recebido em: 02/04/2023.

Aceito em: 08/07/2023.